



Mario Vázquez
Profesor e Investigador
CENTRUM Católica Graduate Business School

La Industria de Capital Privado
Como Termómetro

Nivel de Competitividad Internacional del Perú

Perú goza de niveles altos de competitividad, sin embargo, un análisis más profundo sugiere que esta es una verdad a medias.

Una de las industrias que sirve como parámetro para medir la competitividad, el ambiente de negocios, y las expectativas de crecimiento de un país es la industria del capital privado. Los fondos de capital privado buscan países atractivos para invertir su capital, y estas inversiones tienen un horizonte de mediano y largo plazo. Por ello, el análisis que estas entidades realizan de las condiciones económicas y sociales de cada país es exhaustivo.

El informe *Global Private Equity 2012* de Grant Thornton sitúa a Perú como uno de los países con mayor potencial para la inversión de capital privado entre las economías con alto crecimiento en los últimos años. Así

lo ratifica un informe realizado por Deloitte, que incluye la percepción de 26 administradores de fondos de capital privado que operan en México y otras regiones de América Latina. Los encuestados manifestaron que esperan un crecimiento en la inversión de capital privado en la región, impulsado principalmente por tres países: Brasil, Colombia, y Perú.

Los datos anteriores podrían indicar que Perú goza de niveles altos de competitividad, sin embargo, un análisis más profundo sugiere que esta es una verdad a medias. ¿Qué elementos priorizan los fondos de capital para invertir en cierto país o región? Esta pregunta fue realizada a 42 fondos de capital con inversiones en América Latina (el estudio completo, en el que participé, se encuentra disponible en el libro *Capital Privado y Emprendedor*

en México). El resultado de esta investigación fue que, de acuerdo a los administradores de fondos de capital privado, los elementos que condicionan la inversión en un país o región, en orden de importancia, son: (1) infraestructura básica, (2) desempeño económico, (3) políticas públicas que fomenten la inversión privada, y (4) nivel de actividad emprendedora.

Los datos anteriores sugieren que el atractivo que tiene Perú para los fondos de capital y, en general, para inversionistas y emprendedores, se basa en el desempeño económico y el nivel de actividad emprendedora. En la última década el Perú ha mostrado un vigoroso y sostenido crecimiento económico del que muy pocos países podrían presumir. Un crecimiento a tasas tan elevadas generalmente va acompañado de un fortalecimiento y expansión del mercado interno, lo que crea importantes oportunidades de negocio con una atractiva tasa de retorno. Aunado a esto, en su reporte del año 2012 el Monitor Global de Emprendimiento (GEM, por sus siglas en inglés), la principal encuesta a nivel mundial para monitorear los niveles de emprendimiento por país, sitúa a Perú como uno de los países con mayor actividad emprendedora de su bloque, por arriba de países como China, Rusia, México, Brasil, Argentina y Colombia, y solo detrás de Chile y Ecuador. La actividad emprendedora es un factor que los inversionistas consideran fundamental, dado que no basta con que un país ofrezca un crecimiento sostenido: los fondos de capital privado también necesitan socios estratégicos. Un fondo de capital privado busca invertir en empresas en crecimiento por periodos que pueden variar entre tres y siete años, por lo que los emprendedores con los que se asocian deben tener ciertos rasgos y capacidades que la encuesta GEM busca medir. Perú cuenta con una amplia base de personas emprendedoras que elevan el atractivo del país para recibir inversión.

Sin embargo, por otro lado, Perú enfrenta retos importantes en los dos factores restantes que condicionan la inversión de capital privado: infraestructura básica y políticas públicas. La infraestructura básica es el factor que en promedio valoran más los administradores de los fondos, e incluye aeropuertos, puertos marítimos, vías de comunicación entre ciudades, y ciudades con buena infraestructura pública. Perú presenta rezagos importantes en este rubro. Basta intentar cruzar la ciudad en automóvil o en transporte público en horas pico para darse cuenta de que las vialidades han colapsado, pues la infraestructura vial no ha crecido en la misma proporción que el parque vehicular. El aeropuerto de la capital también parece estar rebasado por la demanda de vuelos nacionales e internacionales, por lo que los tiempos de espera son largos, y esto también es valorado por los inversionistas. Los puertos marítimos no presentan la eficiencia requerida para reducir costos de transportación de mercancías y materias primas, como lo suelen demandar los fondos de inversión internacionales. El crecimiento sostenido de la última década no ha estado acompañado de inversión en infraestructura básica, hecho que se presenta como uno de los principales retos de los distintos niveles de Gobierno. La iniciativa privada también debería participar en la modernización de la infraestructura básica, pero es necesario crear los mecanismos financieros adecuados

para dar certidumbre a estas inversiones. Ello forma parte de otro factor que valoran los administradores de fondos de capital privado: políticas públicas que fomenten la inversión privada, lo que incluye programas que impulsen la creación de nuevas empresas, aceleradoras de negocios, certidumbre jurídica para el inversionista minoritario, e instrumentos de inversión para impulsar el capital privado. De la forma como se enfrenten estas dos asignaturas pendientes (infraestructura básica y políticas públicas que fomenten la inversión privada) dependerá el nivel de competitividad que el Perú alcance en los próximos años, lo cual a su vez condicionará el ritmo de crecimiento del país. ■

